

Silencio, pues, y medita piadosos
 En el que pena para ser bendito,
 Y abreviad sus tormentos dolorosos
 En la negra expiacion de su delito.

**HEMEROTECA NACIONAL
 MEXICO**

No recordemos sus mentidos nombres,
 Ni si fueron vasallos ó altos reyes,
 Que ante la tumba por igual los hombres
 Pierden sus fueros y sus necias leyes.

Las virtudes no mas son el trofeo.
 Que al pasar de este mundo los vallares
 Nobles llevamos cualpreciado arreo
 A ofrecer de la muerte en los altares.

Que allá en los bordes del sepulcro umbrío
 Cuelga el mortal sus vanos opeles:
 El rey, el sabio, el guerreador sin brio,
 Ahí dejan su blason y sus laureles.

Y las mujeres de ostentoso ornato,
 Las que asombraron con sus formas bellas,
 Se despojan tambien de su boato,
 Que iguales son allí con ellos ellas.

Una sola oracion á Dios alcemos
 Por los que penan para ser benditos,
 Y de rodillas con fervor roguemos
 La pronta remision de sus delitos.